



Check against delivery



Global Environment Facility

Cumbre de Saint Malo

**Monique Barbut,
Presidenta Directora General
Fondo para el Medio Ambiente Mundial**

Miércoles 29 de octubre por la mañana

SOMMET MONDIAL DES RÉGIONS
World Summit of Regions

29-30 octobre 2008,
Saint-Malo • France

en partenariat avec  CRPM CPMR



Señor Ministro,
Señor Presidente del Consejo Regional,
Señoras y Señores Delegados:

Es un honor y un gran placer para mí participar aquí, en Saint Malo, en esta primera cumbre de las regiones del mundo contra el cambio climático, que tiene lugar realmente en un momento propicio.

Desde el punto de vista francés, el Parlamento acaba de adoptar las primeras disposiciones del Grenelle del medio ambiente y ahora deben ser aplicadas y adaptadas a nivel regional. A nivel europeo, el Sr. Jouyet acaba de recordar las negociaciones sobre el paquete energía-clima que debe permitir emprender decididamente una transición hacia un crecimiento poco generador de emisiones de carbono. Por último, probablemente ya sabrán que, dentro de unas semanas, los gobiernos de todo el mundo se reunirán en Polonia para intentar esbozar los contornos de un acuerdo para el post 2012 que es la continuación del protocolo de Kioto.

Así pues, los próximos meses serán decisivos en cuanto a la manera en la que la comunidad internacional aceptará el desafío sin precedentes del cambio climático, y es esencial que ustedes se movilicen hoy para actuar a escala regional comparando sus experiencias e incitar a sus respectivos países a que asuman sus responsabilidades en las negociaciones en curso, tal como hicieron en 2002 en la cumbre de la Tierra de Johannesburgo.

La gran inercia de nuestro sistema climático y los riesgos reales de una aceleración del calentamiento climático, debido en particular a la modificación de las corrientes oceánicas y al deshielo de los glaciares, requieren una reacción rápida y coordinada de toda la comunidad internacional. Varios informes, entre los cuales el de Nicholas Stern, han demostrado claramente que una acción precoz de control de las emisiones de gases de efecto invernadero era económicamente la solución más pertinente. Además, es imprescindible que nos preparemos, en particular en materia de infraestructuras, de cultivos agrícolas y de políticas sanitarias, para cierto número de cambios climáticos ineludibles ya que, si no lo hacemos, sus consecuencias pueden ser devastadoras para las futuras generaciones.

*

La misión del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), más conocido bajo su acrónimo inglés GEF, que dirijo desde hace ahora dos años, consiste precisamente en ayudar a los países en desarrollo y emergentes y, en su seno a los niveles infranacionales, a financiar su transición hacia un desarrollo más sostenible, en particular en lo relativo a las dos dimensiones del desafío del cambio climático, es decir el control de este fenómeno y nuestra adaptación a sus consecuencias.

El FMAM, creado en 1991 en forma de un programa piloto que asociaba inicialmente al Banco Mundial, al PNUD y al PNUMA, es un instrumento frecuentemente desconocido pero, sin embargo, profundamente original en el mundo multilateral del desarrollo, al menos en cuatro aspectos.

- En primer lugar, el FMAM tiene un mandato sumamente amplio que engloba no sólo el cambio climático, sino también la protección de la biodiversidad, la lucha contra la desertización o incluso la gestión de los COP, lo que le permite llevar a cabo

estrategias que integran las interacciones entre las principales problemáticas medioambientales. Se trata de una ventaja considerable, ya que a todos nos parece bien, por ejemplo, que la gestión de los bosques no pueda plantearse únicamente desde el punto de vista de un stock de carbono que hay que maximizar, ya que también representa un reto esencial en materia de biodiversidad. Asimismo, no tendría sentido retirar del mercado productos químicos nocivos para la capa de ozono sin tener en cuenta su poder de calentamiento sobre nuestro clima.

- En segundo lugar, la secretaría del FMAM, que consta de unas sesenta personas, ha visto recientemente cómo aumentaban sus competencias más allá de la simple gestión del fondo epónimo. Así pues, gestiona otros fondos de la CMNUCC especializados en la adaptación al cambio climático y ha sido seleccionada el año pasado para gestionar el fondo de adaptación del protocolo de Kioto, lo que la convierte en una pionera indiscutible de esta nueva temática.
- En tercer lugar, el FMAM es el único mecanismo financiero operativo reconocido en las tres convenciones de Río, así como en la convención de Estocolmo sobre los COP. En la práctica, esto significa que las políticas de financiación que lleva a cabo pueden reivindicar cierta legitimidad ya que tienen en cuenta las orientaciones formuladas por los órganos de estas convenciones.
- Por último, -y en ello reside toda su fuerza pero también una parte de la explicación de su falta de notoriedad- el FMAM no lleva a la práctica proyectos directamente, sino que financia exclusivamente los de 10 agencias multilaterales acreditadas, en cuya primera fila figuran el PNUD y el Banco Mundial. Este posicionamiento permite que el FMAM, que es uno de los pocos o, tal vez, el único ejemplo de colaboración institucionalizada entre las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods, desempeñe un papel reconocido de plataforma de cooperación y de diálogo, pero también de emulación entre las principales agencias multilaterales activas en el ámbito del medio ambiente.

En resumen, el FMAM, que sin embargo sólo es gestionado por una pequeña secretaría que consta de unas sesenta personas, es actualmente el principal actor multilateral para la protección del medio ambiente, aunque sus medios no estén a la altura de las necesidades de financiación. Desde 1991, ha apoyado más de 2.000 proyectos en 165 países por un importe global de 8.000 millones de dólares, que ha generado más de 30.000 millones de cofinanciaciones. El FMAM fue reconstituido por última vez en 2006 por un período de cuatro años hasta la suma de 3.100 millones de dólares, de los que una tercera parte está destinada al cambio climático (es decir, unos 250 millones de dólares al año) y otra tercera parte a la protección de la biodiversidad.

Permítanme citar algunos ejemplos concretos de financiaciones del FMAM en el ámbito del cambio climático. Por ejemplo, hemos sido uno de los primeros financiadores de energía eólica que, junto a otros, permitió su actual despegue en muchos países en desarrollo. También hemos apoyado numerosos proyectos de energía fotovoltaica o incluso de biomasa, especialmente en Brasil. Hemos financiado, en particular en China, proyectos piloto de demostración de autobuses que funcionan con hidrógeno y hemos hecho hincapié estos últimos años en la mejora de la eficiencia energética en el ámbito industrial y residencial. Por ejemplo, el año pasado lancé, en colaboración con el PNUMA y varias multinacionales, un

amplio programa mundial para acelerar la sustitución de todas las lámparas incandescentes por procedimientos menos consumidores de energía.

Puede que les interese saber que el FMAM apoya frecuentemente proyectos basados en cofinanciaciones de regiones o de niveles de administración infraestatales y/o que a veces tienen como objetivo reforzar sus conocimientos técnicos medioambientales. Por ejemplo, en el ámbito de los productos químicos hemos financiado recientemente un programa de 3 millones de dólares sobre los PCP en la provincia de Zhejiang, en China, con una considerable cofinanciación local. En materia de protección de las aguas internacionales, los ejemplos son innumerables ya que la gestión sostenible y la descontaminación de ríos o zonas costeras implican en la mayoría de los casos la estrecha colaboración de varias provincias de diferentes Estados. Por ejemplo, hemos financiado con 16 millones de dólares ocho centros de gestión costera integrada en el este de Asia que han conducido a reformas legislativas y reglamentarias muy importantes (reforma de los planes de utilización de los suelos y del mar, refuerzo de la lucha contra la pesca ilegal, etc.) en varias provincias, en particular en Batangas y Bataan en Filipinas. Podría multiplicar los ejemplos en los diferentes campos de acción del FMAM.

Esta es, brevemente, una presentación rápida del FMAM que, como ven, apoya muchos proyectos en los países en desarrollo, aunque ustedes no siempre sean concientes de ello ya que sus financiaciones transitan por otras agencias multilaterales y, después, frecuentemente por sus gobiernos nacionales.

Ahora les toca a ustedes ayudar al FMAM. Digo esto en broma, pero necesito seriamente su ayuda para garantizar el éxito de las negociaciones de reconstitución del FMAM que comenzarán en los próximos meses. El contexto económico y mundial está por supuesto muy degradado, pero juntos debemos convencer a los gobiernos de que los fondos públicos están bien empleados cuando sirven para la protección del medio ambiente mundial, incluso en los períodos difíciles en los que los márgenes de maniobra son reducidos. Añado que estoy convencida de que los presupuestos de APD tradicionales de los Estados no bastarán para cubrir las necesidades de financiación y que, por tanto, es necesario imaginar nuevas formas de financiación innovadoras y también, por qué no, contribuciones directas de las regiones más ricas, como ha sucedido en alguna ocasión con el fondo mundial contra el sida, la tuberculosis y el paludismo [Cataluña].

Les deseo que sus trabajos en sesiones temáticas sean todo un éxito y les doy las gracias por su atención.